

FUNDAMENTOS

Los ferrocarriles tuvieron un papel clave en el desarrollo económico de la Argentina entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, haciendo posible que el país se consolidara como un importante exportador de trigo, lana, carne de res y otros productos, bajo el modelo agroexportador.

Con la llegada del ferrocarril se ampliaron las posibilidades de ocupar zonas rurales, en conexión con otros pueblos y ciudades, activando el nacimiento de varios centros poblacionales, ya que el tren trasladaba las mercaderías hasta las zonas exportadoras y, a la vez, favorecía el poblamiento de regiones desocupadas.

Una mayor conexión entre los diferentes puntos del país permitió que la población se distribuya acompañando el desarrollo de los ramales del ferrocarril, ya que se necesitaba de toda una serie de comercios para las personas que viajaban y la creación de galpones y talleres de máquinas, generando empleo en las líneas ferroviarias.

De esta forma, con las mejoras en los transportes y las comunicaciones, las distintas regiones del país, antes aisladas o separadas por largas distancias, se integraron, de modo que comenzó a desarrollarse también un mercado nacional de productos.

Breve reseña histórica

La historia de este medio de transporte y comunicación es muy extensa, pero se le da como punto de partida el año 1829, cuando la locomotora “Rocket” de Stephenson, triunfó en la carrera de Rainhill, Inglaterra, consiguiendo la posibilidad de construir en serie este tipo de máquina que no se impulsaba con fuerza animal, sino gracias a la fuerza del vapor, probando ser el medio de transporte terrestre más rápido y eficiente del momento.

En nuestro país, el ferrocarril se inauguró el 29 de agosto de 1857, construido por manos y capitales argentinos, con el nombre de “La Porteña”, su primera locomotora.

Nuestra provincia por ese entonces, capitaneaba la Confederación Argentina y también estaba en la carrera de construir caminos de hierro para mejorar la conectividad entre los pueblos vecinos.

El primer ramal ferroviario que se construye será el que unió la ciudad de Gualeguay con Puerto Ruíz, inaugurada el 9 de julio de 1866, en conmemoración del 50º aniversario de la declaración de la independencia de nuestro país, como una clara demostración del alto sentido patriótico de los entrerrianos.

El segundo ramal provincial será el “Ferrocarril del Este” en el año 1874, uniendo la ciudad de Concordia y la ciudad de Monte Casero, en la provincia de Corrientes.

Seguidamente se construyó el ramal “Ferrocarril Central Entre – Riano” (FCCER), una vía de más de 280 kilómetros que unió los ríos Paraná y Uruguay, de donde nacieron los ramales hacia los puertos del sur entrerriano en las ciudades de Victoria, Gualeguay y Gualeguaychú, durante los años 1880 – 1890, en lo que se denominó “*La Fiebre del riel*”.

Es muy interesante destacar que el Ferrocarril Central Entre - Riano, tuvo una conformación particular, ya que a diferencia del resto de los ramales del país que viajaban buscando centralizarse en el puerto de Buenos Aires, el Centrar Entrerriano se construyó en sentido de oeste a este, pensando en una descentralización portuaria para de esta forma potenciar el movimiento comercial en las diferentes ciudades de la provincia.

El *Ramal a Gualeguaychú*, se inauguró el 27 de octubre de 1889, con la llegada de la locomotora “*La Paraná*”, con sus 4 coches y 200 pasajeros, entre los que se encontraban autoridades políticas, militares y religiosas, reuniendo a 3.000 personas en el predio de la Estación, para dar la bienvenida a este impulso de progreso en la ciudad.

El edificio de la estación contaba con una planta alta, destinada a la vivienda del jefe de estación y una planta baja para las oficinas administrativas en sus tareas de venta de boletos, encomiendas, telegramas, etc. Y a su vez, en el predio funcionaban un galpón de cargas, un galpón de máquinas, una mesa giratoria, tanque hidrante, oficinas de vía y obra, cuerpos de baños, algunas viviendas para cambistas y maquinistas, un aljibe, corrales para animales y rampas para vehículos.

En el año 1983, cuando partió de Gualeguaychú el último servicio oficial de Ferrocarriles Argentinos con locomotora a vapor, un grupo de vecinos y vecinas se reunieron para conformar la comisión pro Museo Ferroviario, tarea que realizaron sin pausa, logrando su inauguración el 24 de noviembre de 1984, con el emplazamiento de la Locomotora N°81, conformando de esta manera el tercer Museo con temática ferroviaria del país, y el primero de la provincia de Entre Ríos.

Este museo no nació tras la culminación del servicio ferroviario, sino que surge desde la importancia de preservar la memoria de este medio de transporte que transformó la vida de las personas, y sobre todo conservar lo más valioso: las historias de los miles de trabajadores ferroviarios, que supieron incentivar en varias generaciones ese sentimiento de pertenencia irrompible, lo que demuestra el enorme valor del patrimonio inmaterial que se resguarda al conservar esas memorias.

A mediados de 1994, llega la clausura definitiva de la Estación Gualeguaychú, convirtiendo la función del museo en indispensable para la tarea del rescate cultural. El día 29 de septiembre del año 2007, la municipalidad reinaugura el museo asumiendo la responsabilidad del mismo con la finalidad de potenciar su crecimiento. Esta institución museológica dedicada a la preservación, investigación, recuperación, exposición y difusión de la historia del ferrocarril y de sus trabajadores, es un Museo a cielo abierto que resguarda el patrimonio histórico y cultural relacionado a este medio de transporte y de las diferentes actividades que realizaba el personal ferroviario.

Entre su acervo más valioso se pueden encontrar una locomotora a vapor del año 1910, que conserva todos sus comandos permitiendo apreciar con claridad el funcionamiento de la máquina; un coche comedor del año 1912, el cual contiene la Biblioteca Ferroviaria y el Archivo Histórico, compuesto por documentos, fotografías, herramientas y diferentes elementos específicos de la actividad ferroviaria; y a su vez, diferentes circuitos con cartelería autoguiada con sistema de código QR, para acceder a mayor información sobre las piezas expuestas en la plaza del Museo.

En la actualidad por ordenanza municipal el museo lleva el nombre del ferroviario y colaborador “Enrique Aagaard”, y está a punto de cumplir cuatro décadas de intenso trabajo de rescate, de conservación y difusión de su patrimonio material e inmaterial.

En este sentido, y en valoración del esfuerzo y en reconocimiento del mismo, es que el Museo Ferroviario de Gualeguaychú, fue seleccionado para convertirse en la sede del “**3° Encuentro Nacional de Museos Ferroviarios**”, a realizarse los días 7 y 8 de mayo del corriente en las instalaciones del Centro de Convenciones y del propio museo, permitiendo de esta forma el arribo multitudinario de personas interesadas en los mismos anhelos por el pasado, el presente y el futuro del ferrocarril.

Por todo ello, y entendiendo que debemos reconocer este tipo de iniciativas que refuerzan el compromiso de la memoria colectiva dedicadas al rescate, preservación, investigación y difusión del patrimonio ferroviario, es que solicito me acompañen en la presente declaración de interés.

**LA HONORABLE CÁMARA DE SENADORES
DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS
DECLARA:**

PRIMERO. De interés la realización del “3° Encuentro Nacional de Museos Ferroviarios”, que se desarrollará en la ciudad de Gualeguaychú, los días 7 y 8 de mayo del año 2022, en el Centro de Convenciones Municipal y en el Museo Ferroviario (Parque de la Estación), con acceso libre y gratuito para toda la comunidad.

SEGUNDO. Comuníquese al encargado del Parque de la Estación, Sr. Silvio Leuze y al encargado y guía del Museo Ferroviario de Gualeguaychú “Enrique Aagaard”, Sr. Dardo Campoamor.